

Economía Circular: Transformando la Logística en Salud

***Pamela Schwerter, gerente
General de Grupo Ahona***



La economía circular representa una oportunidad única para transformar nuestra industria y contribuir significativamente a la sostenibilidad. De hecho, durante la 2da versión del Seminario Logística en 360°, cuyo lema este año fue “El Pilar de la Economía Circular” se destacó que la economía circular ya es parte integral de la logística en salud, generando un ecosistema de manejo adecuado de residuos que ha impulsado la innovación y la sostenibilidad en todo el sector.

La economía circular transforma el enfoque de “hacer, usar y desechar” en uno que maximiza el uso eficiente de los recursos valiosos. Este modelo regenerativo y restaurativo busca que los materiales procesados sean recuperados y reutilizados, manteniendo su valor el mayor tiempo posible y eliminando el concepto de desecho. Además, se apoya en la cuarta revolución industrial, ya que la Industria 4.0 proporciona las tecnologías necesarias para desarrollar nuevos modelos de negocio circulares. Juntas, estas fuerzas impulsan lo que conocemos como Economía Circular 4.0, un futuro donde la sostenibilidad y la innovación van de la mano.

La industria logística de salud puede implementar varias iniciativas para mejorar la sostenibilidad, como la reutilización de materiales de construcción en ampliaciones y remodelaciones, lo que

reduce costos, tiempos y residuos. Un plan de separación de residuos y reciclaje puede educar a los colaboradores y disminuir los desechos en bodega. El mantenimiento y reparación de equipos tecnológicos también es crucial, ya que extiende la vida útil de los dispositivos y aminora costos. Por último, el uso de empaques reutilizables para traslados interregionales no solo minimiza residuos, sino que también aprovecha la red logística reversa para la recuperación de materiales.

La electromovilidad, sustituyendo vehículos de combustión interna por eléctricos, permite mitigar las emisiones contaminantes, mejorar la calidad del aire y disminuir riesgos para la salud pública. A largo plazo, la adopción de tecnologías emergentes como el Internet de las Cosas (IoT) y blockchain promete mejorar la trazabilidad de productos y materiales, impulsando la circularidad.

Sin embargo, es vital lograr una colaboración intersectorial entre todos los actores de la cadena de suministro para llevar a cabo todas estas iniciativas de manera planificada y escalada. En este sentido, desarrollar métricas claras para medir el impacto ambiental y social sigue siendo un desafío pendiente, pero, ante todo, teniendo presente que lo esencial en logística en salud es garantizar la seguridad de los productos, que impactan en el bienestar y salud de millones de pacientes y sus familias.